

Acuicultura en Tongoy: un estilo de vida marcado por el paso de la recolección a la producción de alimentos

Allison Acevedo, Cristian Benavides
Constanza Belmar, Jaime Carrasco

Resumen

Por medio del presente informe se busca acercarse a la actividad acuícola de Tongoy, cuarta región de Chile, explicando parte del cómo se desempeñan en la producción de ostiones, cuáles son las características que constituyen el estilo de vida acuicultor, dando a conocer la diversidad de roles que se cumplen entre los agentes del litoral y las implicancias de esto. El estudio se llevará a cabo mediante un análisis etnográfico, el cual contempla la realización de entrevistas a diferentes agentes de la comunidad tongoyina y observación participante de actividades en la zona.

Palabras clave: Acuicultura, Pesca artesanal, Familia, Producción

Prólogo

Tongoy es un pueblo chileno, ubicado en el litoral del Norte chico, a 400 kilómetros de la capital, Santiago de Chile y 42 kilómetros al sur de la ciudad de La Serena y cerca del balneario Guanaqueros, tiene un estimado de 5552 habitantes y el 21 de noviembre de 1839, durante el gobierno de José Joaquín Prieto, le fue conferida la calidad de 'puerto habilitado' para el comercio marítimo (Agencia Tongoy, 2007) (véase Figura 1). En la actualidad este lugar se caracteriza por su actividad turística en diferentes épocas del año, sobre todo durante los veranos, pero es aún más importante por su sistema económico basado principalmente en actividades pesqueras y marinas.

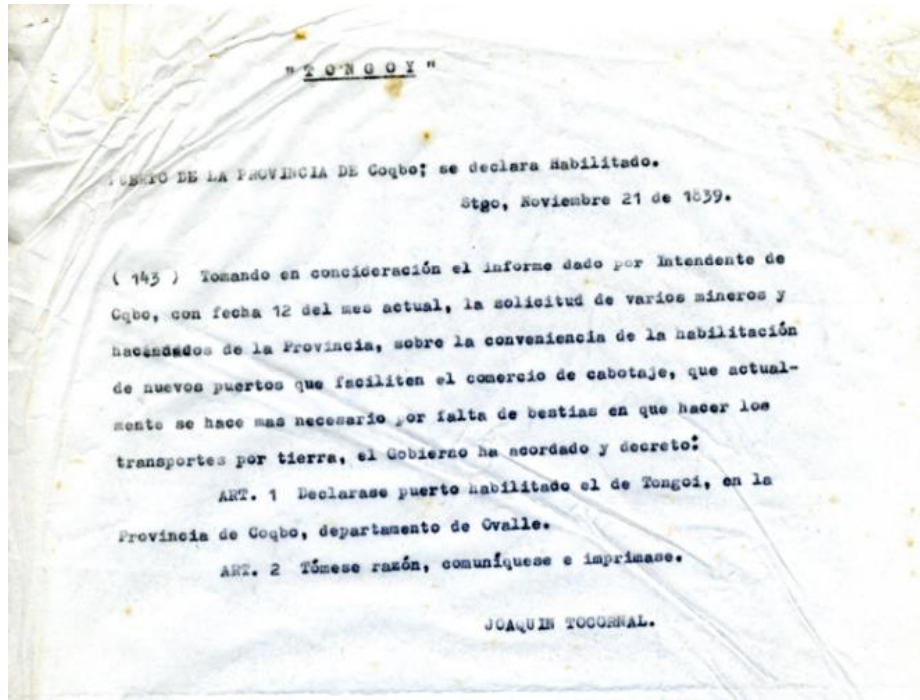


Figura 1: documento de 1840 que establece la legalización del uso de Tongoy como puerto menor

Antiguamente, el pueblo dependía directamente de la bahía rica en recursos naturales, donde primaba la pesca y la recolección por buceo en los fondos marinos de moluscos, principalmente de machas, ostiones, y piure. Al comienzo la bahía abundaba con estos recursos, pero debido a la sobreexplotación se fueron agotando gradualmente hasta eliminar considerablemente las cantidades existentes, afectando especialmente a la recolección de moluscos, que era la principal fuente de ingresos de muchos pescadores-recolectores. Debido a la falta de recursos y formas de sustentarse, los pescadores fueron forzados a buscar otras maneras de mantenerse; una de estas formas fue la implementación de la acuicultura en el pueblo.

La acuicultura se define como “El cultivo de organismos acuáticos, es decir, de peces, moluscos, crustáceos y plantas acuáticas”. Es un proceso relativamente nuevo en Tongoy, que permite generar comida de manera medianamente sustentable en la zona. Su producción se basa en la recolección de ostiones en el mar, lo que permite generar recursos de manera estable y regular.

Gracias a las declaraciones de un profesor entrevistado y de uno de los directores de la Cooperativa M-31, entidad administrativa y organizacional acuicultora “(...) esta tecnología del ostión llegó a través de convenios de Japón que se dio (...)” (Juan Torrejón, director de la cooperativa, 26 de abril 2022, Tongoy); el contexto de arribo de este rubro en la zona tongoyina es gracias a un convenio de la Universidad Católica del Norte con el gobierno japonés, el cual propició una transferencia tecnológica y la educación-formación de profesionales en este oficio cultivador “(...) la Universidad Católica hizo una transferencia tecnológica, del gobierno de Japón. Los japoneses vinieron, hicieron una transferencia tecnológica y le enseñaron a los pescadores a cultivar ostiones” (Profesor del Liceo Carmen Rodríguez, 28 de abril 2022, Tongoy).

En consecuencia, la inserción de la acuicultura en Tongoy se originó aproximadamente hace 30 años (Fundación Chile, 2016). Inserción que constituye un cambio profundo en el estilo de vida cotidiano de la comunidad tongoyina, el cual puede asociarse con la Revolución Neolítica, proceso en el que múltiples sociedades pasaron de ser cazadoras-recolectoras a productoras de alimentos. De esta manera, al ser un proceso aún en desarrollo, el material académico o bibliográfico disponible al respecto es casi inexistente, lo que nos otorga la posibilidad de estudiar y registrar este tránsito desde la antropología, proveyendo datos empíricos del cambio del cual se busca dar cuenta.

Problema

La revolución neolítica, proceso generalmente ligado al paso de caza-recolección a la producción de alimento, es un tópico ampliamente discutido y revisado por la disciplina antropológica, sin embargo, estas investigaciones indagan en el fenómeno a través de las materialidades heredadas por antiguas poblaciones que hicieron este tránsito, y no por medio de la observación directa de este proceso. Es decir, es una temática muy ligada a la arqueología y su epistemología fundamentada en la investigación, teorización y/o interpretación desde ‘el pasado’.

Es por este contexto que es posible dar cuenta de esta transformación del Neolítico de manera sincrónica con la contemporaneidad a través del rubro acuícola ejercido y desarrollado en Tongoy. Oficio el cual, desde un periodo aproximado de tres o cuatro décadas atrás (Cuaderno de campo estudiante, 27 de abril 2022, Tongoy), marcó y sentó un punto de inflexión en el estilo de vida y subsistencia en torno al litoral, pudiendo identificar dicho cambio como el tránsito de la pesca artesanal al cultivo de especies marinas.

En síntesis, Tongoy es una oportunidad para dar cuenta de la discusión sobre el paso de recolección a producción de alimentos, por medio de la acuicultura, y cómo esto llevó a cambios no solo económicos, sino sociales y culturales para la comunidad tongoyina.

Labores

Del agua

La labor de la acuicultura a primera vista se da principalmente en la parte marítima. Antes de que se implementara la acuicultura, la labor que se realizaba de acuerdo con los tongoyinos era la recolección de machas y ostiones en el fondo del mar. Las mujeres se centraban en la recolección, mientras los hombres salían de Tongoy a ejecutar trabajos de pesca a otros lugares de Chile.

Ahora con la acuicultura funciona principalmente en el área marina, aquí participan los acuicultores en un proceso que cuenta con tres fases. La primera es la parte de captación, donde se captan las semillas de ostiones dentro de redes especiales o “linternas” (véase, figuras 2), estas tienen una forma cilíndrica y miden alrededor de 3 metros de largo. Estas son colgadas en líneas de boyas, en tal lugar, captan las semillas de ostión que están flotando libremente en el mar, las semillas se quedan atrapadas dentro de la red y se instalan donde comienzan a crecer.



Figura 2: Sistema de linternas ya instalado.

Las otras dos fases comprenden períodos de crecimiento para el ostión, donde debe ser cambiado de redes y, después de cierto tiempo para que puedan seguir creciendo y no sean asfixiados (véase figuras 4). El ostión se demora unos 9 meses en madurar completamente y aparte se tienen que supervisar las temperaturas del agua y el nivel de oxígeno de estas, ya que estos son muy sensibles a cambios en el ambiente. Finalmente, el ostión puede ser extraído de las redes donde es vendido a la comitiva para después entregarlos a los comerciantes que los necesiten.

51



Figura 4: Pescador levantando las linternas.

Aparte de esto, existe una diferenciación de trabajo entre los pescadores, Juan Torrejón, jefe de la cooperativa acuícola M-31 de Tongoy menciona que:

“Todo esto requiere especialización en lo que uno crea que sea relevante, para eso se necesita no solo depender de la captación natural (...) los chicos son los que necesitamos esa especialización, tú te dedicas a las semillas y te compro a las semillas, y yo me dedico al cultivo, así todos ganamos plata” (Juan Torrejón, 26/04/2022, Tongoy).

Lo anterior da a entender que cada acuicultor se especializa en su propia área de investigación para así poder colaborar con otros acuicultores.

Desde tierra

El oficio acuicultor no es solo uno que se ejerce/practica principalmente en el mar, también es necesario considerar y actuar administrativa-organizacionalmente, seguir procesos burocráticos, legales y de representatividad para mantener un colectivo acuicultor. Así, desde tierra firme se posibilita la adquisición de tecnología, recursos y obreros para poder cultivar y producir.

Es por esto que, la labor de tierra puede reflejarse desde lo realizado por la Cooperativa acuícola M-31 de Tongoy, concesión que se encarga del área administrativa, organizacional y distributiva del rubro. Este trabajo se guía por un lema y cita de Don Torrejón:

“nosotros necesitamos una organización fuerte social en el sentido de lo social, en lo posible tiene que conservar los conceptos de libertad e individualismo, entonces pensamos en una cooperativa, donde haya una organización administrativa donde todo el mundo puede comercializar” (Juan Torrejón, director Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

La cita anterior da cuenta de la importancia del rol y principio que busca la Cooperativa M-31, es decir, el de fomentar la participación y colaboración dentro de la organización. Esta condición puede asociarse con un sentido de comunidad, el cual no únicamente se debe dar dentro de la cooperativa, sino también debe y puede extrapolarse a otros directivos y/o empresas del mar.

Por otro lado, la Cooperativa se encarga de revisar todo el tema de distribución de las hectáreas marítimas para sus asociados:

“Aquí vemos hay una asociación gremial de 300 pescadores y esa asociación tiene 200 hectáreas pa cultivar, el sector donde se cultiva es un sector que está designado para eso, entonces todas las áreas que están asignadas para cultivo están todas tomadas. En esta asociación gremial que somos nosotros, tenemos 200 hectáreas y hay 1000 hectáreas en manos de privados” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Cabe destacar que la acuicultura es un rubro regulado, formalizado y de asociación; dado que la distribución fundamental para cultivar es a través de concesiones, estas organizaciones responden a la Asociación Gremial: “(...) en estas 200 hectáreas estamos organizados, primero la Asociación Gremial es dueña de todas las concesiones y nosotros estamos organizados algún grupo por empresas que anónima, otra sociedad es limitada, en el caso de nosotros como cooperativa (...)” (Heraldo García,

subdirector Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy). Además, la denominación y facultad de ‘Cooperativa’ o ‘Concesión’ es necesaria como persona jurídica para poder arrendar o disponer de hectáreas de cultivo, de lo contrario no se posibilita dicho acceso:

“por es que es necesariamente la Asociación Gremial para que nosotros usufructuemos de las concesiones; tenemos que generar esta persona jurídica que arrienda esa concesión. Por eso que hay sociedad anónima y limitadas y en este caso cooperativa y otra que todavía trabaja a través del gremio, porque como es una actividad comercial necesitas saber quién es qué factura.” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26/04/2022, Tongoy).

Con la Asociación Gremial y las concesiones derivadas de esta, se identifica una dinámica de reciprocidad, la cual simultáneamente conlleva a este buscar lo comunitario dentro de la M-31. Esto porque la Cooperativa le arrienda a la Asociación Gremial, por ende, debe pagarle para mantenerse produciendo y, la Cooperativa al conformarse por distintos asociados, todos estos deben aportar al arriendo de las hectáreas cultivables.

Además, la cooperativa está encargada de administrar probablemente la parte más importante de la acuicultura (al menos en cuestión de los mismos acuicultores): el dinero y pago por los ostiones que son cultivados. Los acuicultores le venden los ostiones a la cooperativa para que ellos la puedan pasar al mercado, finalmente devolviéndole el dinero a los acuicultores y más aún. Si uno se da cuenta, la cooperativa finalmente no gana dinero, sino que es un medio económico por el cual los acuicultores pueden vender sus productos al mercado.

53

Familia

La acuicultura que se lleva a cabo en Tongoy no nace ni se desarrolla gracias a individuos solitarios, es más bien realizada por familias acuicultoras que trabajan en el sector; en varios casos, estas son parte de generaciones de trabajadores marinos. Trabajo en grupo llevado a cabo entre los integrantes de las familias, son madres, padres, hijos, hermanos, primos, tíos, suegros, etc. Aunque el aporte que efectúa cada integrante va variando, existe una colaboración continua entre las diversas partes, para que funcione el trabajo acuícola completo (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26/04/2022). Se desarrollará a continuación esta postura, poniendo como ejemplos los aportes llevados a cabo por mujeres, hombres y jóvenes, pertenecientes a estas familias, con la finalidad de dar la perspectiva y ejemplificación de las labores, aportes y perspectivas de los diversos integrantes, para la visibilización de los protagonistas del trabajo acuícola tongoyino.

Mujeres

Las mujeres tongoyinas cumplen roles variados dentro del trabajo acuícola, destacando los trabajos administrativos, de reparación, selección y limpieza, los cuales son labores tanto terrestres como marinas. Estas mujeres son parte de una larga línea de trabajadores marinos, ellas mismas se han desempeñado en variadas actividades dentro de la pesca, recolección y cultivo marino, “me vine acá a lavar bolsas y después me empecé a meterme a otras cosas más, (...), como a reparar el material, (...), a cultivar realmente como el ostión.” (Norma Cepeda, acuicultura, 26/04/2022, Tongoy). Por lo cual su

trabajo y conocimiento de estas áreas es amplio y destacable, el cual comparte con otras mujeres que trabajan en el rubro.

Uno de los trabajos más desarrollados y relevante de estas mujeres es el de desconchado, que fue iniciado por sus antecesoras femeninas de la familia y que ellas mismas siguen desarrollando posteriormente, con la misma maestría que manejaban antes, este trabajo que inició en los periodos de recolección de especies en Tongoy, “las mujeres de aquí tuvieron que aprender a sobrevivir sin los hombres, (...), o cuando iban a los ostiones, eran ellas las que desconchaban, entonces el manejo, este manejo fino, de procesar el ostión lo tienen las mujeres” (Andrea Álvarez, Administradora de la cooperativa, 26 de abril 2022, Tongoy). Hoy siguen cumpliendo su función en la acuicultura, dentro del trabajo por recolección de los especímenes cultivados en el mar, el trabajo del material para su venta y consumo. Esta labor la desarrollan, sobre todo, en sus hogares al terminar con su jornada laboral, escolar, o de trabajos domésticos. En algunos casos, los integrantes masculinos llegan con ostiones, y juntos, los comienzan a desconchar, limpiar, para una venta más minoritaria. (Véase, figura 6 y 7)



Figura 6: Desconchadora en caleta de Tongoy



Figura 7: Andrea, mujer perteneciente a una línea familiar de desconchadoras

El trabajo administrativo que desarrollan las mujeres dentro de las empresas de las familias acuícolas, debido a que los hombres, sus esposos, padres, etc. Se dedican al área marina, que es un trabajo más “bruto” y pesado, ellas han ocupado sus habilidades y estudios para complementar el trabajo más práctico masculino, con el área más corporativo, “Por ejemplo, (...), las guías las hago yo, todo lo que es papeleo, eso lo manejo yo.” (Paola Zambra, administradora empresarial, 28 de abril 2022, Tongoy). Ella se encarga del trabajo administrativo de su empresa acuícola familiar. Su rol cumple un papel importante, debido a que el desarrollo de la acuicultura va ligado tanto a un trabajo de cultivo, dentro del mar, como un ejecutivo, llevado a cabo en tierra, que se entiende como uno de mayor administración, trabajo contable, comercial, que las mujeres han desarrollado de muy buena manera.

El trabajo que ellas desempeñaron o desempeñan dentro de la acuicultura es en algunos casos por necesidad, tal como mencionó uno de los acuicultores, “mi mamá estaba obligada a ayudarme a mí para salir adelante” (Emerson Villalobos, acuicultor, 26 de abril 2022, Tongoy). Madres, esposas e hijas debieron seguir un cierto rol al momento en que sus familiares masculinos comenzaron a cultivar, ellas se encargaban de limpiar el material, de arreglarlo, debían encargarse de coser aquellas piezas que resultaban dañadas. Estas actividades debieron ser tomadas por las integrantes femeninas de las familias, debido a que cuando se comenzó en el rubro, el dinero no abundaba, para sobrevivir dentro de este cambio, no era accesible para todos el contratar a alguna mujer externa que realizara el trabajo (Cuaderno de campo de alumno, observación participante, 28 de abril 2022).

Hombres

Por el lado masculino, es posible dar cuenta de la experiencia acuícola tanto desde los directores de la Cooperativa, un profesor entrevistado que enseña a los jóvenes sobre acuicultura, así como de las generaciones de hombres (abuelos e hijos) que participaron y participan directamente en la recolección de recursos y la adaptación al cultivo en el litoral.

Desde el aporte rescatable de los directores de la Cooperativa Acuícola M-31, algunos de sus principales roles se visualizan en la capacidad de adaptación al medio y contexto atingente, la reflexión del oficio que ejerce la organización como un conjunto de personas y, el acceso a recursos que posibilitan la producción.

Además de cumplir con el área administrativa, burocrática, jurídica y representativa de la Comitiva, la dirección de la misma se encarga de adquirir las semillas de ostiones que serán puestas en cultivo y, por consiguiente, el centro de la producción. Dichas semillas se consiguen con un cliente fijo, lo cual permite a la Comitiva poder ‘ciclar’ la producción de ostiones de manera planificada y eficientemente (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

“(…) este nuevo cambio climático que hay, nos está obligando a que tenemos que adaptarnos a cambiar ciertas cosas y ciertas bases que no la hemos cambiado” (Juan Torrejón, cultivador y presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy), es la cita que da cuenta de la capacidad reflexiva que uno de los directores fomenta y trata de inculcar en su equipo, tanto de trabajadores como miembros de la administración.

Por otro lado, la labor de los hombres también se expresa con el cultivo en mar, lo cual permite actividades en tierra como la comercialización, administración financiera e inversión, entre otras. Como se mencionaba previamente, mediante las entrevistas realizadas a dos generaciones distintas de cultivadores, se comentaba sobre cómo la acuicultura es una actividad que requiere y demanda, a la misma vez que desgasta, en gran medida, fuerza física y mental.

De manera que muchas veces deben estar agachados o recurrir a hacer fuerza levantando linternas (los ostiones adultos pueden pesar más de 90 kg), al igual que deben estar constantemente planificando y llevando cuenta de dineros, tratos, datos de tiempo respecto a los cultivos, etcétera. Lo que les puede causar problemas de salud como episodios de lumbago, estrés o ansiedad, donde se ven perjudicados al no contar con alguna forma de seguro médico (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

La acuicultura ha ofrecido no solo grandes beneficios económicos, sino que también familiares, “uno perdió mucho de sus hijos porque tenía que migrar, trabajar a otras partes, entonces tenías que traer o mandar un sustento” (Pescador artesanal y cultivador, 28 de abril 2022, Tongoy). Consecuente al previo oficio de pescadores y/o buzos artesanales, que demandaba un desplazamiento constante para poder subsistir y les hacía perderse importantes ocasiones en sus roles como padres; la acuicultura les permite cumplir y estar presentes en todas sus responsabilidades familiares, sobre todo porque esta misma es una actividad realizada en el mismo lugar y que generalmente realizan de forma familiar.

Jóvenes

Los jóvenes dentro de sus familias cumplen roles tanto similares como propios. Comenzando con que al igual que los adultos, tanto mujeres como hombres, generan una colaboración dentro del hogar que se relaciona a este trabajo de desconchado y limpieza del producto, como mencionó una de las personas entrevistadas, “en mi casa, (...), cuando llega mi marido, mi hija lo ayuda a desconchar, (...), entonces en realidad todos trabajan” (Paola Zambra, administradora de empresa, 28 de abril 2022, Tongoy).

Igualmente, ayudan con la reparación y limpieza de los materiales que son indispensables para el trabajo dentro del mar.

También está el aporte que realizan los jóvenes que son alumnos del Liceo Carmen Rodríguez de Tongoy, que estudian en la especialidad técnica acuícola. El liceo les proporciona una nueva visión y postura a la acuicultura que se complementa con los conocimientos de sus familiares y el desarrollo familiar en la materia. Según lo expresado por su docente, “los niños que están acá, los papás tienen líneas de cultivo, son hijos de pescador o gente que no fue pescador, pero sí se dedicó al cultivo porque se les dio la oportunidad (...), entonces muchos están relacionados con la acuicultura, ahí el interés de repente de seguir trabajando con los papás...” (Óscar Leiva, Profesor acuícola del Liceo Carmen Rodríguez, 28 de abril 2022, Tongoy). Ellos cursan esta especialidad para tener herramientas para ayudar a sus familiares, para ser integrantes capacitados y útiles, que puedan seguir en la labor común.

Actualmente, los acuicultores adultos comenzaron trabajando con sus papás en la recolección y depredación del mar. Ahora son sus hijos los que los acompañan. Por otro lado, expresaron los padres acuicultores, que ellos desde pequeños fueron llevados al mar a trabajar, en conjunto a sus padres. Pero que ellos no llevaban desde tan niños o de manera tan repetida a sus propios hijos. Ya que desde su postura las nuevas generaciones de jóvenes son más delicados o prefieren dedicarse a otro rubro debido a lo arduo que han visto que es el trabajo de sus padres. Pero, aun así, los jóvenes cultivadores, siguen trabajando en la acuicultura de alguna u otra manera en la actualidad. (Cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

El modo de ser acuícola

57

Con esto se refiere al conjunto de patrones, relaciones y características que conforman la cultura acuícola de Tongoy desde un punto de vista inteligible, es decir, el cómo puede entenderse y expresarse el estilo de vida acuicultor. Lo cual, se aterrizará desde las temáticas de la lógica detrás de la acuicultura, las perspectivas a futuro que tiene una muestra de la comunidad tongoyina y, la diferenciación que esta misma muestra hace en torno a la pesca artesanal, tradición predecesora del cultivo y sistematización de la producción de alimentos marinos.

Lógica empresarial

Uno de los elementos que constituyen la cultura acuícola es el modus operandi, el sistema inteligible y aplicable de conocimientos y principios que ordenan y hacen emerger el oficio acuicultor en su praxis. Considerando la forma en que los pescadores solían trabajar, esto comprendió un gran cambio para ellos, no solo en el oficio y sus labores, sino que también en introducirse en una perspectiva emprendedora:

“No, yo creo que esto es a través (...) de un cambio de mentalidad, fue superdifícil para alguien como te decía yo, que está acostumbrado a la inmediatez de tener dinero, volver a prestar y volverse un emprendedor... que finalmente es eso, emprender un nuevo camino, en dónde tienes que invertir y tener que esperar, entonces quien apostó a eso después se dieron cuenta que a medida que se fueron sumando, hubieron ganancias, mucha ganancias.” (Andrea Álvarez, jefa administradora Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Debido a esto y a que la acuicultura es una actividad en desarrollo, son los acuicultores quienes deben inventar y concebir metodologías y procedimientos que les permitan realizar esta práctica de la mejor manera para optimizar la producción y minimizar posibles pérdidas de producto. Al ser una actividad netamente comercial se ven introducidos a la formalidad del negocio, lo que implica una aplicación de conocimiento en el tema, planificación de inversión y labores, administración de dineros, y proyecciones del negocio (cuaderno de campo de alumno, observación participante, 26 de abril 2022).

En cuanto a las experiencias compartidas por los acuicultores, la empresarización de este oficio ha significado todo un desafío, puesto que ha significado pérdidas y ganancias económicas, ayuda por medio de proyectos estatales, e incluso la quiebra de empresas, así desde la consolidación de estas empresas administrativa y financieramente, pasando por la creación del Holding Bahía Tongoy como plataforma exportadora de ostiones, la cual demostró ser una vía inadecuada para esta práctica, también por la formalización de cada cultivador individual en una Empresa Individual de Responsabilidad Limitada (EIRL), y por la asociación con la Cooperativa M-31, quien les entrega beneficios permitiéndoles mantener una responsabilidad individual respecto a la producción y comercialización al realizar acuicultura de pequeña escala.

Expectativas

Las proyecciones que tienen las personas que trabajan directamente en la acuicultura en Tongoy es diversa, por un lado, están las posturas de los acuicultores adulto-jóvenes que ellos en una entrevista comentaron sobre el futuro de la acuicultura, donde ellos creen que la acuicultura en Tongoy si bien es el futuro en la producción de alimentos, ellos creen que va a morir porque serán la última generación en realizarla: “No nos gustaría que nuestros hijos trabajen en la acuicultura. Probablemente, seamos la última generación del pueblo” (Emerson Villalobos, Acuicultor, 26 de abril 2022, Tongoy).

Por otro lado, en una entrevista con el profesor de acuicultura del Liceo Acuícola de Tongoy muestra una perspectiva totalmente diferente a los trabajadores, donde los jóvenes que estudian en el liceo la acuicultura muestran interés por esta:

“Mira, el interés puede ser como relativo muchas veces los niños que están acá los papás tienen líneas de cultivo, son hijos de pescador o gente que no fue pescador pero si se dedicó a la cultura (...), si al final el cultivo de ostiones es un negocio bastante rentable sobre todo en este tiempo... por ejemplo les habrán comentado que hay poca semilla y hay una serie de problemas en ese sentido... entonces lo poco que hay de ostiones está caro, se está vendiendo de buena forma en el mercado (...), ahora entonces esa cuestión lleva a problemas de producción más adelante y temas biológicos y productivos con el ostión pero son cosas que se deben mejorar desde ya o nos vamos a quedar sin pega” (Oscar Leiva, Profesor del Liceo Carmen Rodríguez, 28 de abril 2022, Tongoy)

Y respecto al punto anterior, se comenta que los jóvenes que entran a practicar no son tratados de la mejor forma por los más viejos, básicamente hacen el trabajo gratis y tampoco les dan atención, si bien el profesor entrevistado menciona que eso es una realidad, eso no tiene que desalentar el gusto por la acuicultura que tienen los jóvenes.

Finalmente se encuentra la postura del director de la Cooperativa M-31, quien cree que la acuicultura será muy relevante para el futuro respetando la producción de alimentos:

“Según yo, la acuicultura debe desarrollarse no solamente en Chile, yo creo que, a nivel mundial, con los recursos que existen en las diferentes comunidades pesqueras, en las diferentes digamos características que tenga cada lugar, cada bahía... y la acuicultura es sin lugar a dudas el futuro del pescador artesanal... el pescador artesanal no lo veo como netamente extractivo” (Juan Torrejón, 26 de abril 2022, Tongoy).

Comparativas con la pesca artesanal

De la pesca artesanal, como predecesora y tradicional forma de subsistir en el litoral, afloran diversas características que se contraponen con la acuicultura. Por un lado, los pescadores se atañen a un contexto de individualismo, producto de que no son parte de organizaciones gremiales, trabajan desde lo que son capaces de generar, es decir, generan ingresos inmediatos de ‘lo que se pescó en el día’. Dicho individualismo de los pescadores artesanales hace que conceptos como inversión y capitalización no se esclarezcan como opciones para cambiar el modo con que trabajan en el mar.

Tal situación la expone Don Torrejón al comentar que históricamente “el pescador artesanal, dentro de su individualismo él era el que hacía el bote, el que pintaba el bote, el que reparaba el bote, el que pescaba y el que vendía, hacía todo. Pero, ¿lo hacía bien todo?” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Por esto “(...) a los pescadores les cuesta el concepto de invertir, invertir tiempo, dinero, esfuerzo, dedicación (...) lo otro que cuesta es capitalizar, conceptos que son comunes del punto de vista comercial, pero para el pescador no, que viene de otro mundo (...)” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril /2022, Tongoy). Por ende, la mentalidad empresarial que fomenta la Cooperativa es otra clave que permite diferenciarles de la pesca artesanal, dado que resulta necesario poder planificar, costear y organizar de manera sostenida y colaborativa lo que se produce y comercializa. Así, no se cae en la búsqueda inmediata e individualista de recursos para su pronta venta, entendiendo que “el pescador antes iba detrás de los cardúmenes (...) Que era un depredador. Un cazador (...)” (Andrea Álvarez, jefa administradora Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy) y ello, además de alterar el entorno natural y la disponibilidad de recursos, sus implicancias pueden ser reflejadas en el oficio del mar a mediano-largo plazo.

La administradora, Andrea Álvarez, además da a conocer que dicho individualismo se ha reflejado en cómo los asociados a la Cooperativa, para días festivos, han solicitado y esperado que la organización facilite consumibles para dichos días. Por ello, al incentivar y dar a entender la importancia del trabajo en equipo, se ha podido cambiar paulatinamente tal mentalidad individualista, porque “finalmente todo el producto que tenga en la cooperativa y les den es algo que salió desde ellos mismos” (Andrea Álvarez, administradora de la Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Para sintetizar esta comparativa, se ha de parafrasear una reflexión de Don Torrejón sobre las implicaciones de la acuicultura y lo que depara a la pesca artesanal. Y es que, la acuicultura hace necesario poder informarse y aprender de otros y trabajar colaborativamente, debido a que el

individualismo por su parte incita a percibir al aporte externo desde un ‘qué voy a aprender de ti’ o ‘para qué si hacemos lo mismo’. Además, si el pescador no se dedica a la acuicultura, “(...) la actividad muere (...)” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy). Porque la necesidad de invertir para producir sostenidamente en el tiempo y con ello, “la evolución del mundo, de los recursos, la escasez de recursos, la incorporación de tecnología y la modernización es el sentido contrario de lo que ha hecho siempre el pescador” (Juan Torrejón, presidente Cooperativa M-31, 26 de abril 2022, Tongoy).

Epílogo

Las experiencias que surgieron de esta investigación nos permitieron realizar reflexiones de distintas índoles respecto al tópico tratado. En primera instancia, Tongoy nos proporciona la oportunidad de investigar y registrar la revolución neolítica que ha significado el cambio de recolección a producción de alimentos, lo que también nos permite dar cuenta de parte importante de la identidad tongoyina al considerarse pescadores, aun así, siendo acuicultores, por sentimientos relacionados con sus experiencias de vida, que van más allá de la inscripción y la certificación en el Registro Pesquero Artesanal (RPA). Por tanto, la acuicultura ha incentivado un cambio económico, al mismo tiempo que un cambio social, comprendiendo los procesos identitarios, las redes de relación social que surgen con el trabajo donde colaboran diferentes agentes de la comunidad, y la adaptación de un estilo de vida muy diferente al del pescador y recolector artesanal clásico.

Bibliografía

- Agencia Tongoy. (2007). Cronología de Tongoy. Internet Archive WaybackMachine. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20071217020608/http://www.agenciatongoy.cl/espanol/crono.htm>
- Fundación Chile. (2016). *¿Qué es la acuicultura?*. FCH Fundación Chile: Noticia|Noticia destacada|Noticia antigua. <https://fch.cl/noticianoticia-destacadanoticia-antigua/que-es-la-acuicultura/>
- Memorias del Siglo XX - Archivo Nacional de Chile. (s.f.[1840]). *Habilitación de puertos en Tongoy y Pichidangui*. [Fotografía]. <https://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-1183.html>